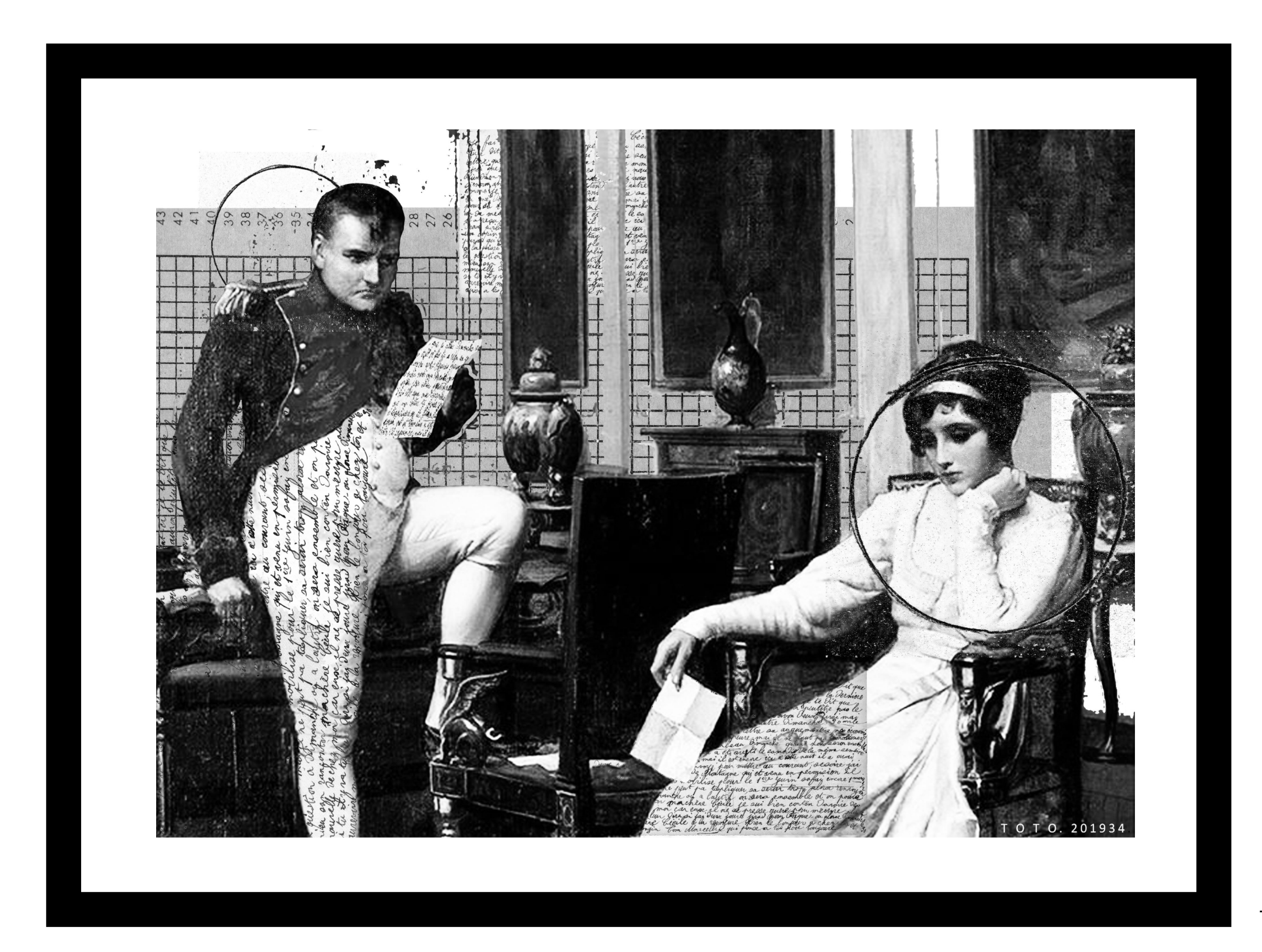
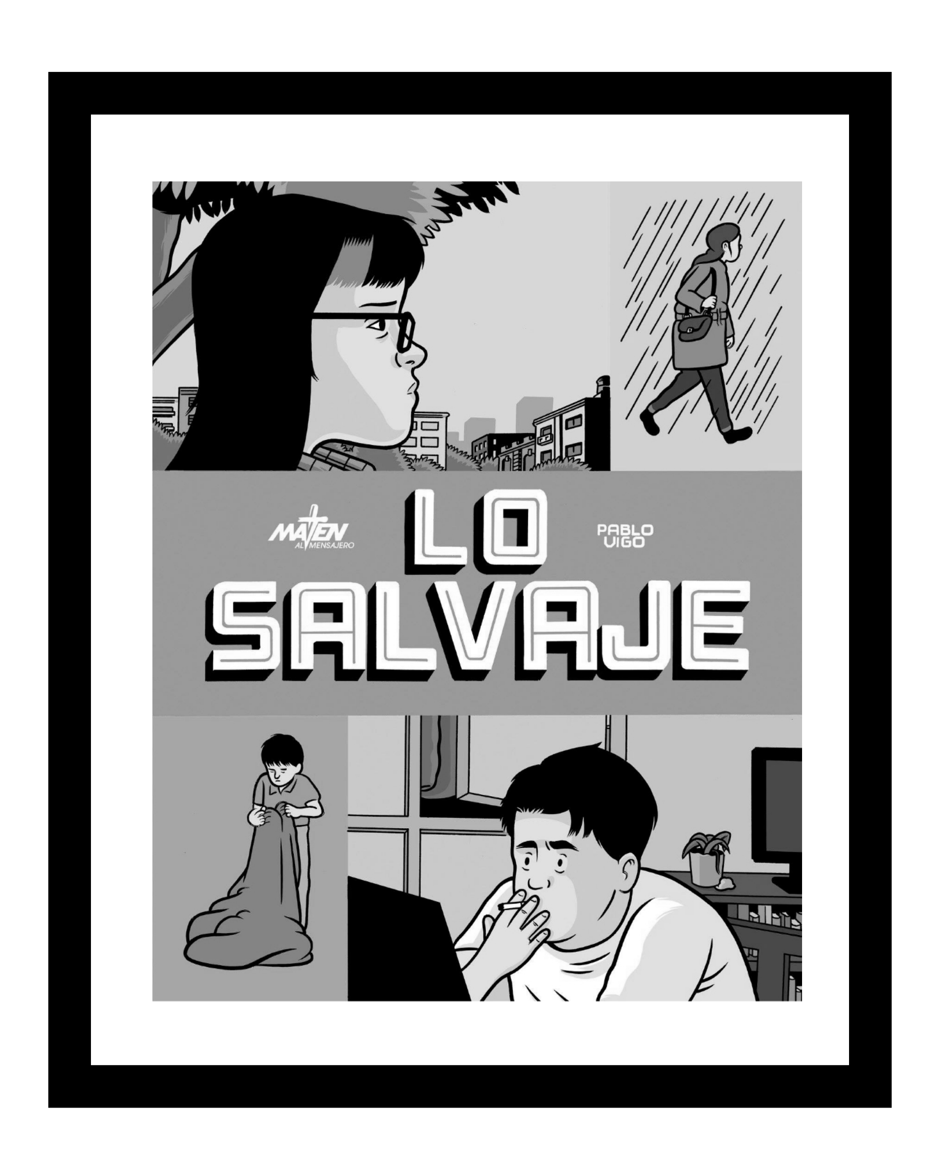

LAFARIUM
PRESENTA
ragus
9
TOTO 201934



TOTO

Cotidiano y salvaje

Por Pablo Stanisci

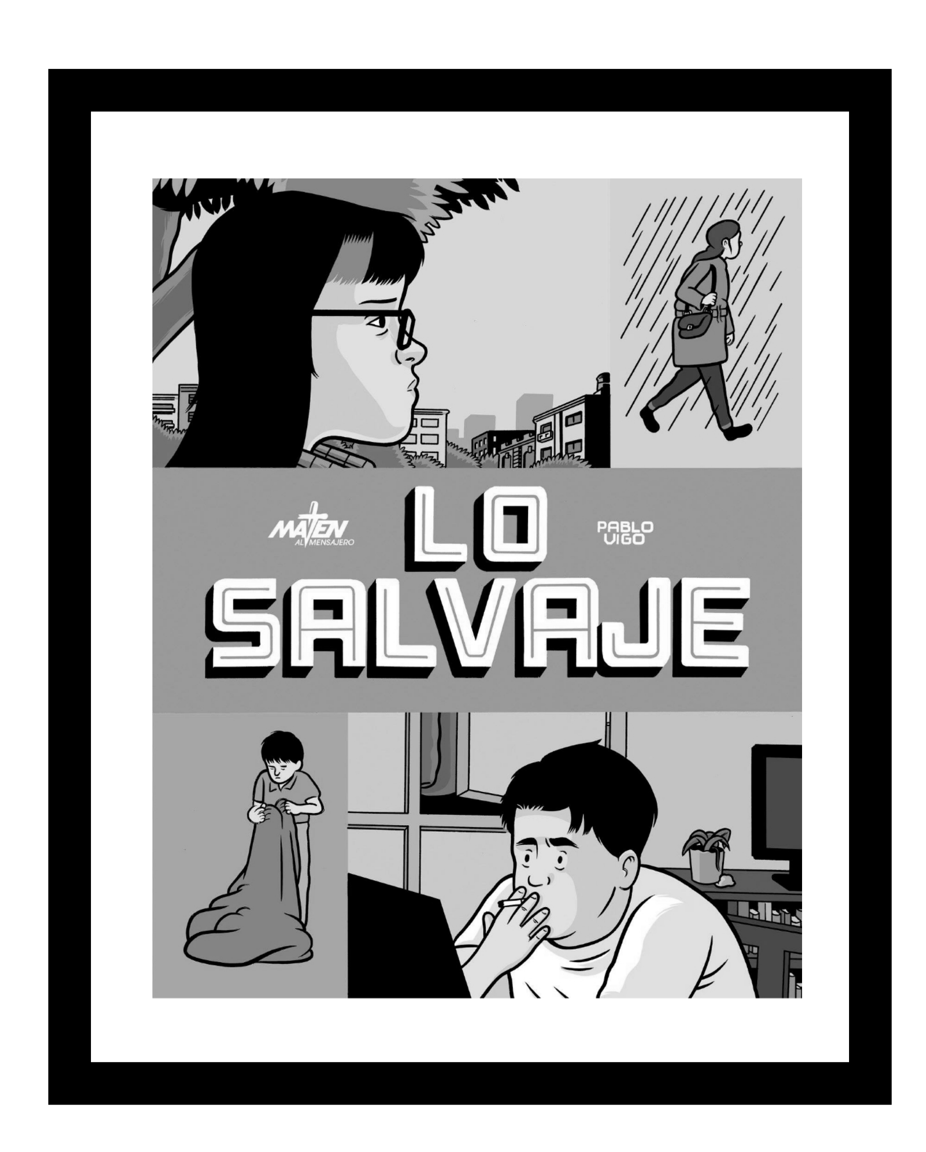


Lo brutal en el día a día. La violencia, no necesariamente física, que arremete contra nosotros en cada paso que damos, en cada frustración, en una situación cualquiera sin importar la edad que tengamos. Cuando el vacío que sentimos se nos vuelve abrasador, melancólico en una medida que no entendemos y no nos deja avanzar, aunque sea hasta la ducha. Todos pasamos por situaciones como estas en algún momento de nuestras vidas, o en muchos.

Saber encontrarlos, esas minifracciones cotidianas, y llevarlas al papel puede ser una misión difícil. Pablo Vigo en *Lo salvaje* se mete de lleno en ellas. Editada en el año 2017 por Maten al mensajero, nos entrega ocho historietas crudas en su propia realidad. El arte claro, conciso, con líneas sólidas maneja de manera excelente las expresiones y distintas situaciones donde los protagonistas se desenvuelven. Estas características le permiten a Vigo usar una gran cantidad de cuadros por página (pueden llegar a once en varias ocasiones) sin que se vuelvan sobrecargadas. Variando la paleta, los colores planos son escogidos de manera certera para cada clima, lo que acentúa los sentimientos que priman en las tramas y, en cierta forma, nos mete más en esas situaciones salvajes.

La riqueza de las historias puede residir en la variedad de personajes y las edades que el autor usa. Cada uno con una personalidad muy bien trabajada, con su propio carácter y modos de encarar las situaciones que se les presentan. No importa si es un niño o una mujer adulta, todos están volcados completamente al exterior.

Los diálogos mentales se vuelven un reflejo de los nuestros. Cada texto está bien ubicado y no faltan las reflexiones introspectivas filosas e hirientes.

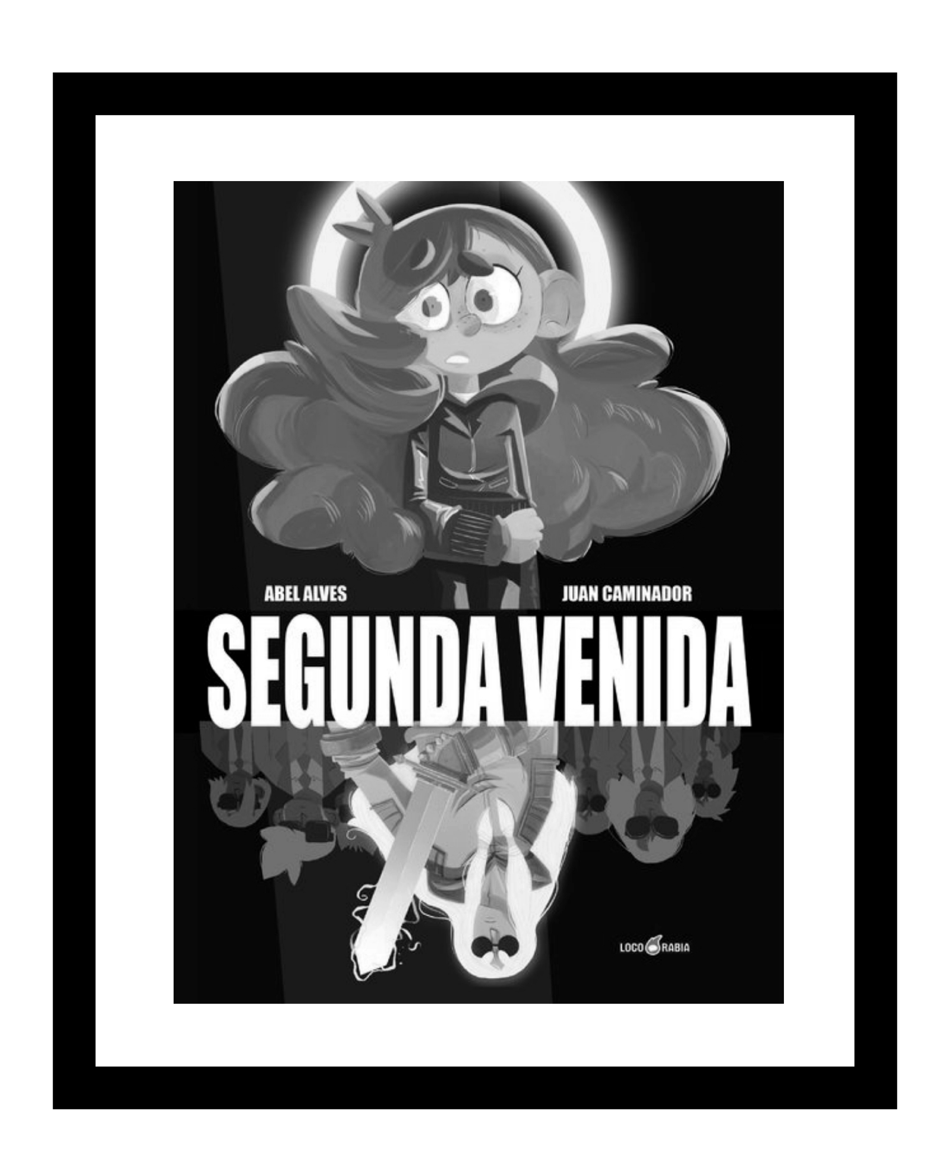


Porque en *Lo salvaje* todo está descarnado, desde el que no puede concentrarse en un trabajo práctico para la facultad, la distancia generacional que encuentra una tía cuando intenta acercarse a la sobrina adolescente o el pánico de la joven en *Era una noche tormentosa* (el punto más alto del libro, uno se ahoga con la protagonista).

Con los sentimientos arrojados hacia el lector, la empatía en algunas historias se torna inevitable y cada lector encontrará su reflejo.

De ladridos y ángeles

Por Diego Arandojo

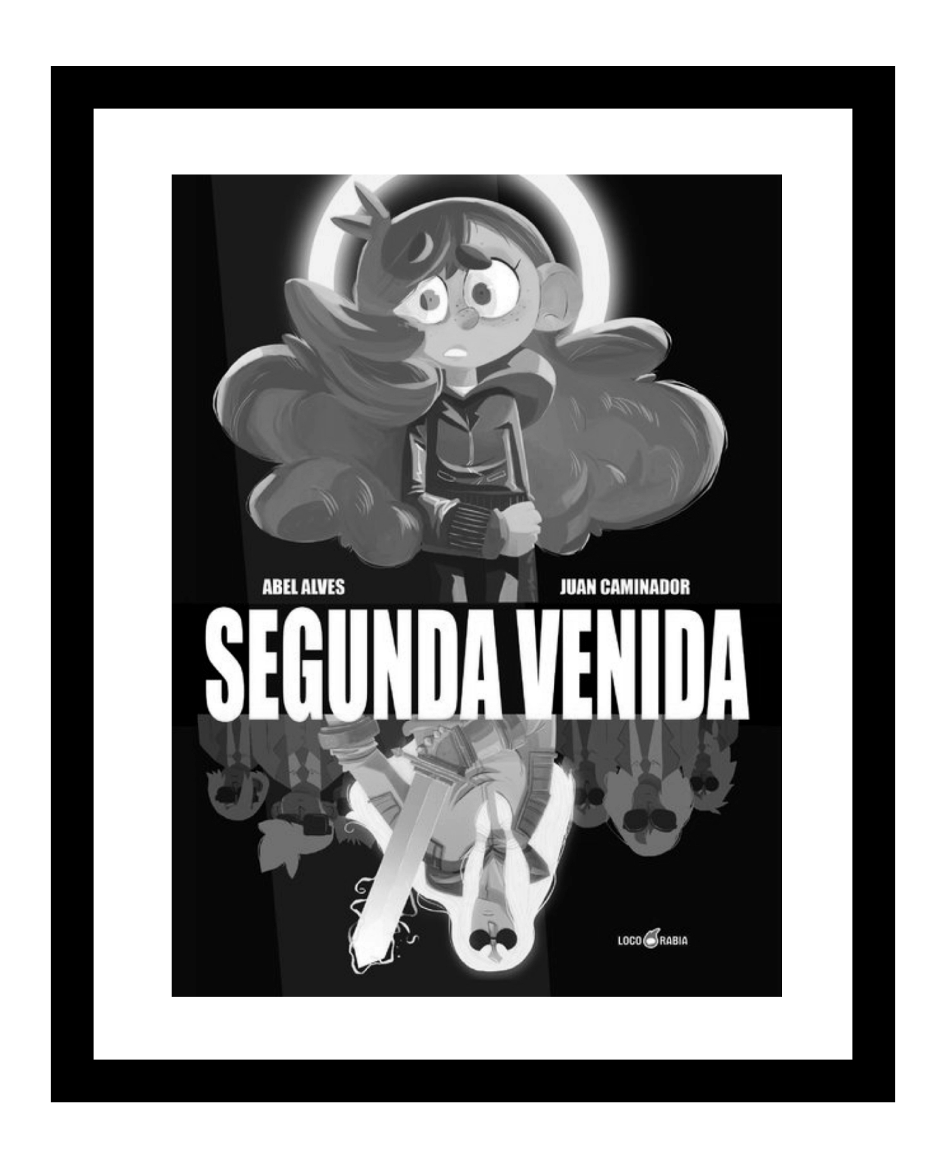


Dios, o en su defecto *Divus*, procede del antiguo concepto de que toda deidad nacía de la luz. Procedían de esta energía –considerada como pura– y de allí su potencial de alumbrar la oscuridad, de destruirla para que la creación sea posible. La sombra tuvo que retroceder, anidándose en lo profundo, donde sus engendros, aún hoy, parecerían aguardar el momento para elevarse y dar batalla a las hordas lumínicas.

No siempre Dios se asoció al amor. De hecho Jehová (o *Yahveh*, que significa "el que será, fue y es") no dudó en ejercer el despotismo y aplicar la muerte cuando fue necesario. Justiciero mas no asesino, importante diferencia a destacar. Después llegaría el hijo del hombre, llamado *Khristos* (ungido) y también *Yeshua* (salvador). Su discurso pacífico y armonioso, al menos antes de la hora de la espada. Pero, en resumidas cuentas, el amor permitía acceder al perdón, por tanto ya muerta la carne, el alma podía acceder a los misterios divinos. Todo esto dentro de la concepción judeocristiana, sin mencionar otros panteones tan o más relevantes como el mesopotámico (con *Anu*, el Dios del Cielo, a la cabeza) o la hinduista (*Brahmá*, el Creador del Universo).

El posmodernismo supo desbarrancar a Dios y dejarlo como una mera interpretación poética de la vida y la muerte. Un mito repetido, sin gracia. Se cortó la conexión del ser humano con el cosmos, tanto en su nivel micro como en el macro; somos apenas polvo estelar y nada más. También el concepto del alma fue reducido a cenizas. Solo la conciencia, que habita las regiones secretas del cerebro, vale como unidad de medida.

Dios puede estar callado, incluso "muerto", pero sus pensamientos



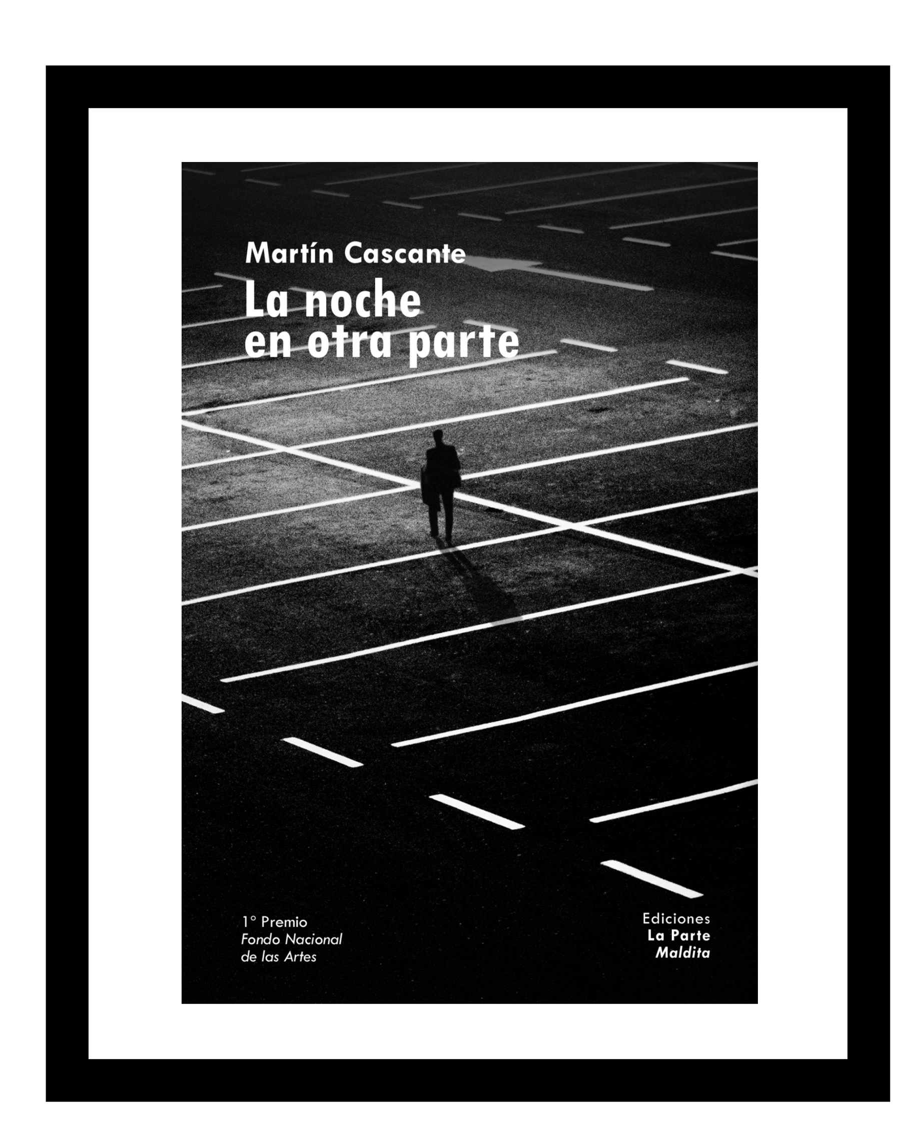
habitan entre nosotros. En el caso de la historieta *Segunda Venida*, escrita por Abel Alves y dibujada por Juan Caminador, nos encontramos con una aventura de tintes místicos. Editada por Loco Rabia, con una alta calidad, tanto en la impresión como en su contenido, narra la historia de Evangelina, una chica común y corriente. Con sus 18 años yace inmersa en esa región donde la duda y la certeza se borronean para dejar paso a las acciones físicas. Entre porros y charlas íntimas con su amiga Susi, discusiones vacuas con su mamá, la joven intenta sobrevivir. Todo parece marchar relativamente "normal" hasta que un perro le habla. A partir de este incidente, se van precipitando cosas más y más inauditas, que no nos dejan despegar las manos de esta historieta.

Sin adelantar la trama, sí podemos decir que tanto la solidez narrativa, provista por Alves, como el arte, los trazos sueltos, redondos y geniales de Caminador, hacen de *Segunda Venida* una gran historia para gozar en todos los sentidos. Los diálogos son simpáticos y certeros, provocando risa y también reflexión. La inclusión de los arquetipos cristianos, en clave posmoderna, también son certeros y ajustados a la estructura de una obra construida meticulosamente. Sus autores son artesanos.

Accedan a *Segunda Venida* si están interesados en disfrutar de una fantástica historia, que sin dudas permanecerá como un testimonio gráfico de cómo se puede hablar de grandes temas –esos cuestionamientos que todos, en algún momento de la existencia, nos hacemos– y que hallan aquí una exposición sincera y también divertida.

Las muchas noches de Cascante

Por Pablo Stanisci



Se vuelve difícil comenzar esta nota de otra manera que no sea mencionar la sorpresa que me causó la lectura del libro que vamos a comentar. Un libro de cuentos que lo voy a calificar como necesario en nuestro panorama literario actual que, sin ánimos de criticar (o quizás sí), se viene cerrando sobre ciertas pautas estilísticas y temáticas para volverse asfixiante.

La noche en otra parte (2018), obra que obtuvo el 1° premio del Fondo Nacional de las Artes, de Martín Cascante nos presenta un universo de historias que saben asombrar y desconcertar a la vez, pero vayamos por partes. Dividido en dos secciones, *Umbrales* y *Morir en la víspera*, podemos destacar ciertas diferencias en los planteamientos entre ambas llegando a otro hecho destacable: el autor no se limita a repetir una fórmula.

Umbrales nos presenta una serie de cuentos donde los ambientes oníricos y lisérgicos se entrecruzan con la realidad mientras nos envuelve como lectores en tramas que rondan lo fantástico. Una mujer esquimal hace su aparición en una quinta veraniega, el alcalde de un pueblo ordena enterrar a sus pobladores hasta el cuello, la burocracia en un aeropuerto se transforma en un portal interestelar. Son solo ejemplos de narraciones increíbles que culminan en giros que sorprenden pero no están descolocados de la trama.

En la segunda parte los relatos se vuelven más crudos y en extremo violentos por momentos, donde el factor fantástico no es central pero sigue rondando en las páginas. Todos atravesados por cuestiones extraídas del mundo cotidiano. Temas como las relaciones familiares, la discriminación sobre ciertos grupos extranjeros, los abusos de confianza, son tratados

desde una óptica original (sí, sí, leyeron original) gracias a la pluma de Cascante.

A modo global el estilo del autor no hace uso de un lenguaje complejo o con formas narrativas extravagantes, es decir, todo es dicho de forma directa. La sorpresa está en la historia no en el lenguaje entreverado con tintes intelectualoides o en la experimentación gramática vacía, otra diferencia con las actuales tendencias literarias.

La noche en otra parte no se lee de corrido. La densidad de algunos cuentos agota, no por la narrativa que fluye siempre, sino por su impacto al terminarlos. Por esta razón es un libro de disfrute largo, donde cada relato merece ser saboreado con paciencia. Celebro que existan editoriales como La Parte Maldita que se atrevan a publicar y sacar a la luz esta clase de libros, espero que sean muchos más.



Agonía y éxtasis de un oficinista

Por Diego Arandojo



Uno de los oscuros aciertos del capitalismo fue hacer del trabajo no solo un ritual, sino un modo de vida. De acuerdo a este parámetro se trabaja para vivir, y cualquier otro método o forma de subsistencia (la delincuencia o la simple holgazanería) son condenables. Y no se trata simplemente de trabajar, una actividad que el ser humano realiza desde tiempos inmemoriales, sino de hacerlo para obtener dinero. Ahí está la clave.

Dentro de los diversos rubros laborales encontramos a los "oficinistas", aquellos seres humanos que trabajan dentro de espacios reducidos, en cubículos o recodos asépticos a nivel estético. Sin la luz del sol, o con apenas algunos rayos de este, disponen de su jornal de 8 o 9 horas, o más, trabajando con computadoras, teléfonos u otros utensilios tecnológicos para cumplir la meta del día. Es un tipo de labor engorrosa, asfixiante, en general. Achata el espíritu. Lo aplasta.

Uno de esos oficinistas es el protagonista de *Extraño* de Fran Fantino. Una historieta publicada por el sello Loco Rabia en 2018, que nos interpela constantemente.

El dibujo de Fantino es simple y a la vez complejo, al igual que la trama que va desarrollándose en las páginas. ¿Por qué digo esto? Porque se trata de la historia de una persona que intenta hallar su lugar en este mundo. Todo parece atosigarlo: el trabajo que tiene, su familia, el propio entorno social. Le urgen a que ocupe su tiempo, a que forme una pareja, a que justifique el estar vivo.

Lo más duro de *Extraño* no es percatarse de las cadenas invisibles que tenemos en nuestro cuerpo, sino el hecho de que el trabajo nos consume y puede llegar a matar. Una arma que nos sonríe, pero que nos puede cortar

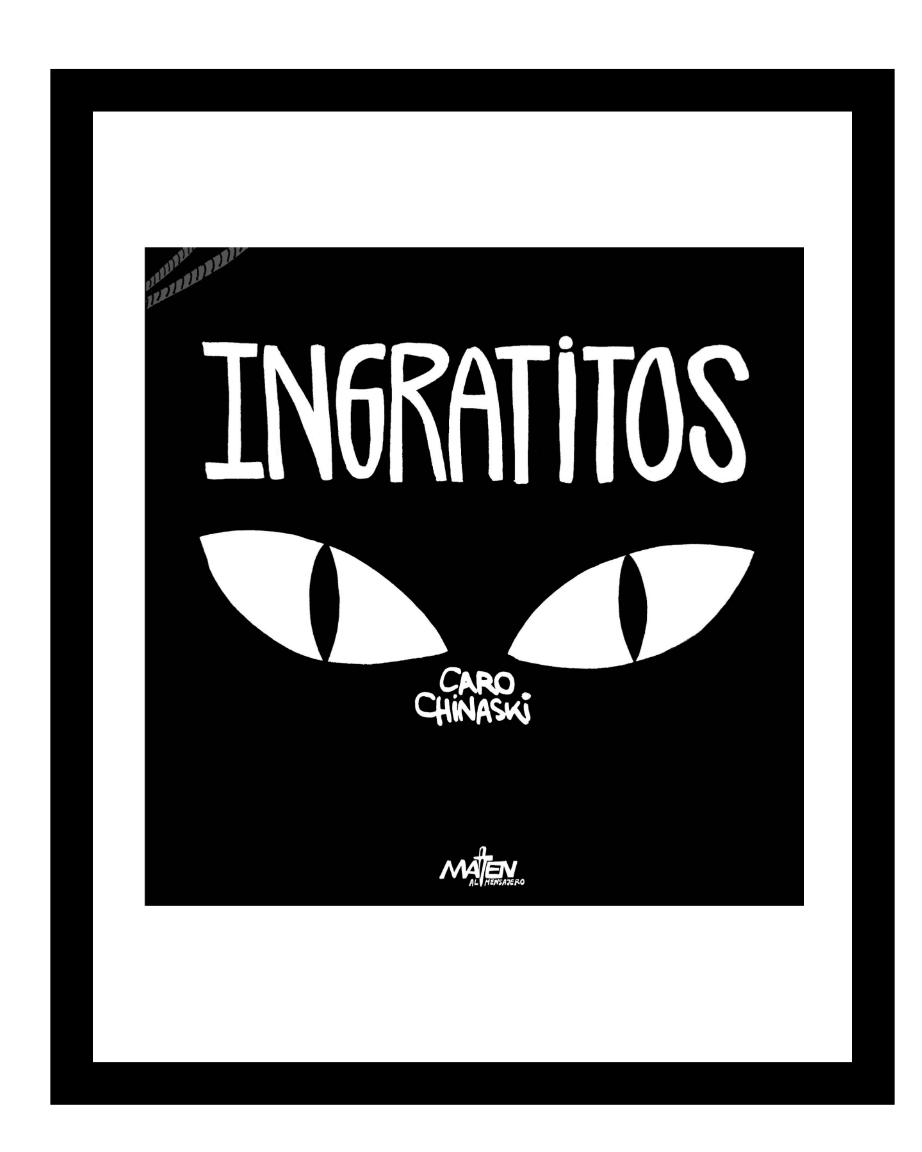


en pedacitos. Necesitamos el dinero para sostenernos en la estructura capitalista, ¿pero a qué costo? Por suerte, Fantino echa una luz a esta oscuridad terrible: el amor. La esperanza de poder constituir algo que tenga sentido, algo que posea verdadera vida, que respire junto a nosotros.

Estamos en presencia de una gran obra, un poco austera en su extensión (54 páginas), que nos deja un mensaje honesto no solo con nuestro presente, sino también con nuestro futuro.

Relaciones gatunas

Por Pablo Stanisci

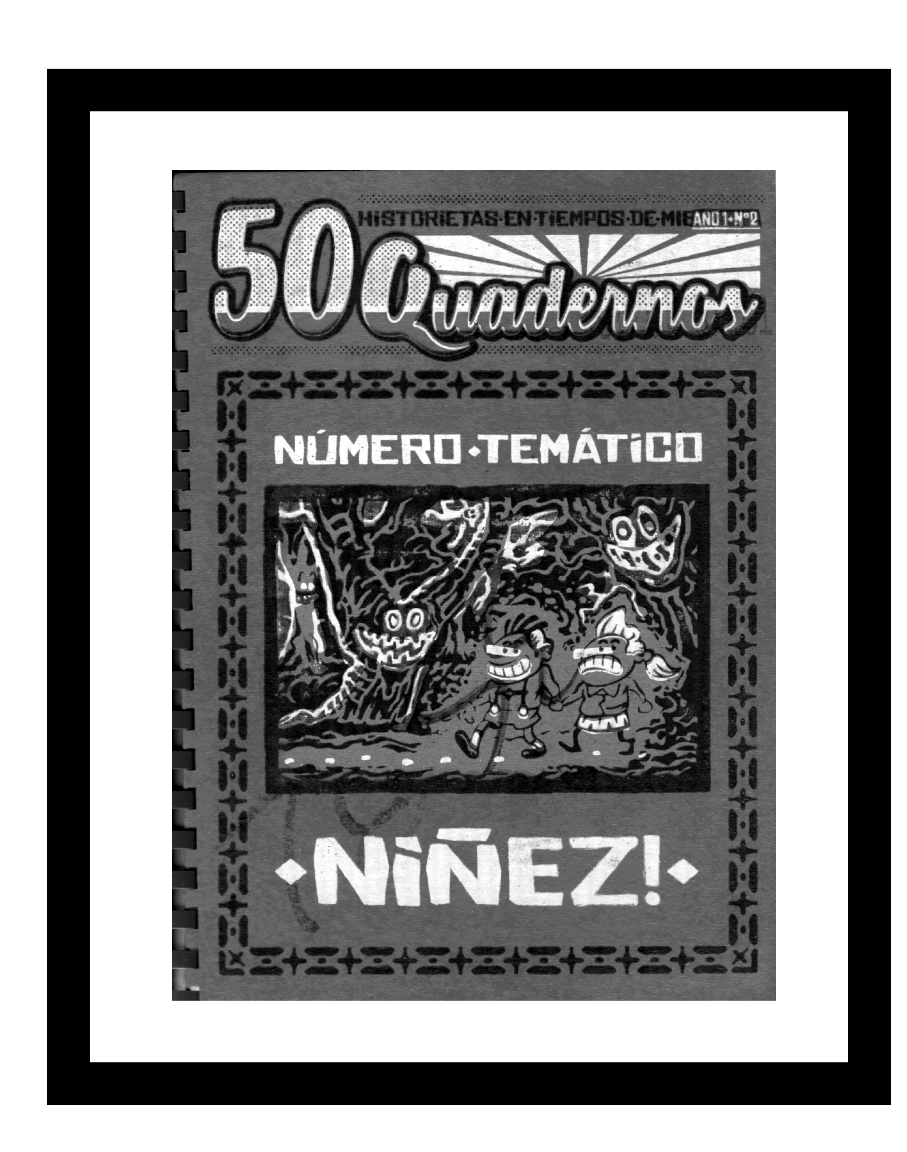


Gatos. Gatos por todos lados. En mi casa, en las redes sociales, en la historieta. Estos pequeños felinos avanzan sobre nuestro día a día y parecen ser una fuente inacabable de inspiración. El movimiento pendular entre el cariño y el más acérrimo individualismo los vuelven criaturas de reacciones extremas. Y quizás eso sea lo que los vuelve tan humanos, o a los humanos tan gatunos.

Ingratitos de Caro Chinaski aborda la relación de dos felinos domésticos y sus peripecias diarias junto a la humana con la que viven. Siempre dentro del formato de cuatro cuadros por página, el humor es el hilo conductor de las minihistorias. Ya que por medio de los felinos la autora recorre las problemáticas típicas de una persona de mediana edad como problemas de pareja, el devenir de la vida y las frustraciones. Donde podemos encontrar chistes simples, que justamente divierten por su simpleza, o frases filosóficas e introspectivas que dan profundidad a una situación que podría parecer chata.

Es destacable cómo Caro aprovecha ciertas locaciones, como un jardín, o situaciones como un día lluvioso para darnos varias páginas de diálogos entre los personajes y no quedarse con el típico chiste de una página, común en esta clase de libros. Hay cierta continuidad que permite conocer más a nuestros personajes principales que nunca dudan en entregar respuestas ácidas y sarcásticas a su dueña, en las pocas apariciones que tiene. Porque este no es un libro que explora la relación humano/mascota sino que los utiliza como un medio de expresión para nuestras complicadas relaciones interpersonales.

Editado por Maten al Mensajero en el año 2018 es un libro recomendable tanto para los amantes de los mininos (donde encontrarán cientos de guiños) como para aquellos que disfruten del buen humor gráfico.



Cuando éramos reyes

Por Diego Arandojo

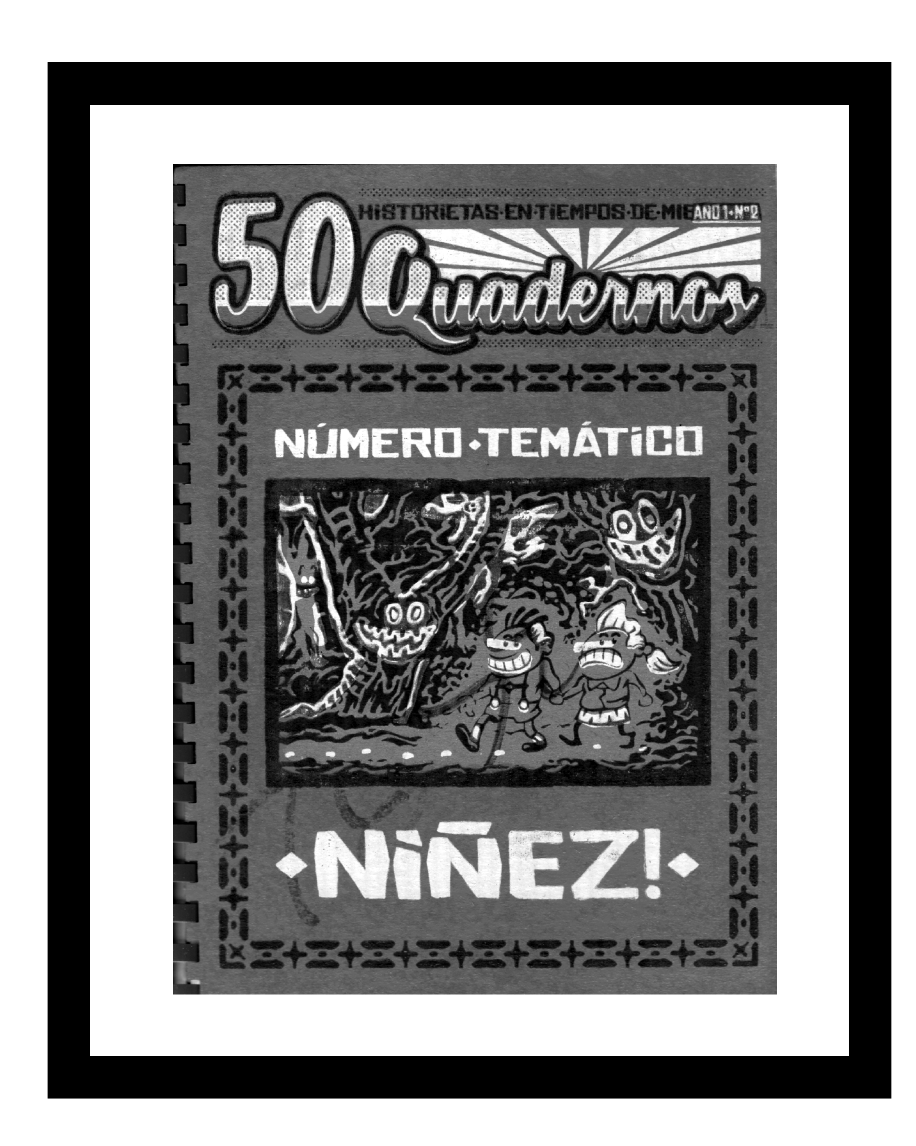
La infancia –lejos de las trampas del psicoanálisis– encierra cierta magia. Todo es nuevo. Todo conduce, directa o indirectamente, a la aventura. El niño o niña descubre conforme aprende. Es un proceso biológico pero también sociológico. Vincularse con uno para hacerlo luego con los demás. El cuerpo es la capilla oscura que hay que iluminar para descubrir sus tesoros escondidos.

Jorge Fantoni es historietista e ilustrador, además de ser el director de *50 Quadernos*. En otra oportunidad ya comentamos el número uno de este magnífico fanzine-revista, que lleva el lema de *historietas-en-tiempos-de-mie*… Pero un nuevo número exige un nuevo comentario.

Esta flamante edición, que mantiene el formato anillado y de portada serigrafiada, con una reluciente ilustración, lleva por concepto temático a la niñez. Colaboran Emiliano Raspante, Faustina, Alejandro Galliano, Martín Lietti, Horacio Petre, Clara Lagos, Manuel Vigo, Daniel Ortiz, Valentín Pigni, Agus Scetti, Santiago Moure, Gustavo Von Chuyo, Marcelo Mosqueira, entre muchos otros.

Cada obra merecería un estudio en particular, tanto por la riqueza de su estilo como de la narrativa en sí. El primer trabajo que hallamos corresponde a Raspante, quien a través de dos trabajadas ilustraciones nos habla de objetos que disparan recuerdos (un lavarropas, un automóvil de juguete).

El propio Fantoni, a través de textos y bellas ilustraciones, rememora también episodios que transitan hechos televisivos, lecturas de revistas, momentos escolares; y destaco muy especialmente la historieta titulada *Solo un momento*, que es realmente fascinante. Pigni nos expone la tensión



de los vínculos padre-hijo. Santiago Moure nos habla de sus abuelos, entre momentos de lágrima y asombro. Lietti recupera a *Anteojito*, el célebre personaje de don Manuel García Ferré, que nos permite comprender su verdadera vinculación con Antifaz. Von Chuyo nos escribe a *Los infelices*, una familia de gustos excéntricos. Pancu trae su *Villa Viyera*, con las desventuras de dos niños y varios gorilas.

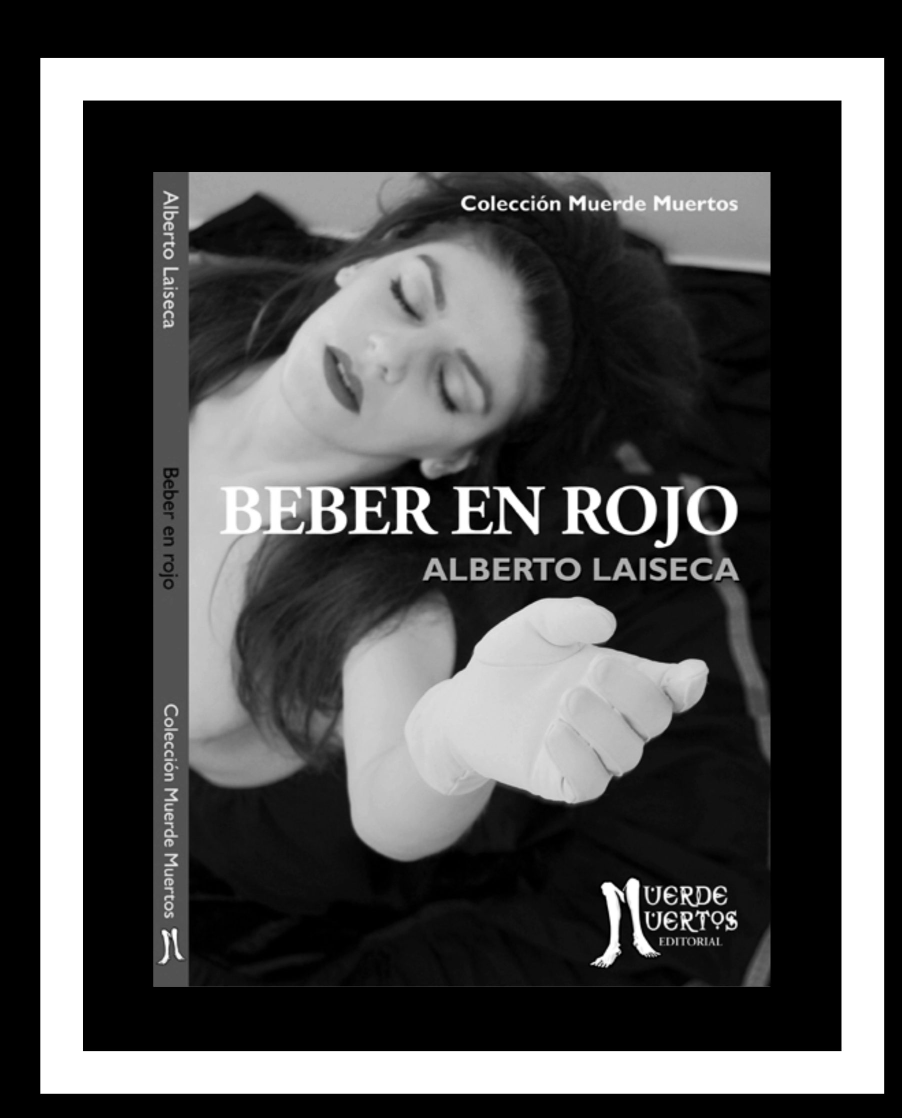
En resumidas cuentas, *50 Quadernos: niñez* es una golosina riquísima que debe comerse antes de la cena, contrariando a nuestros padres.



PABLO PAZ

BEBER EN ROJO

DE ALBERTO LAISECA

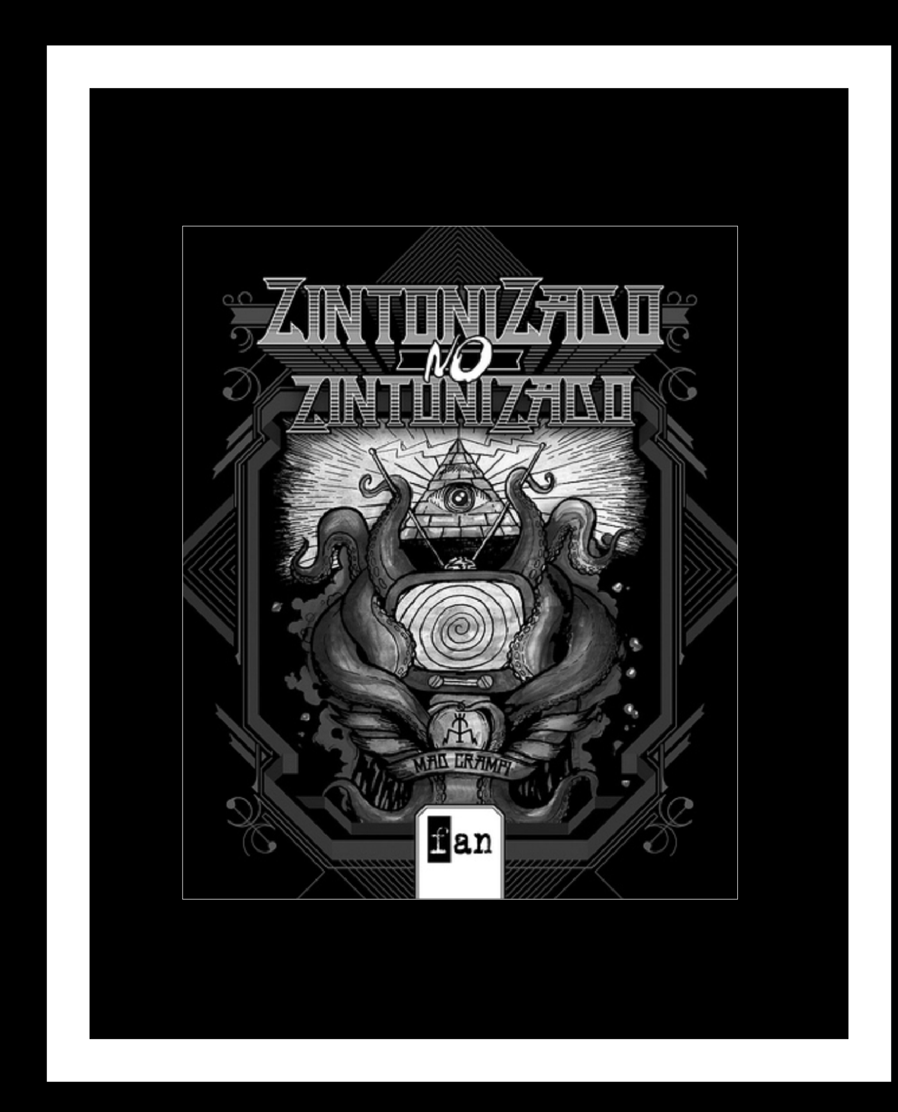


Dentro de la vasta producción literaria del maestro Laiseca la figura del monstruo siempre se posicionó de manera central. En esta breve novela logra integrar dos campos a primera vista opuestos: la ficción y el ensayo. Usando a Drácula como vector de la trama (con toda la sangre y sexo que esperamos de un relato Laisesístico), cuando nos encontramos en el clímax de la misma, el autor nos presenta un increíble recorrido por las creaciones monstruosas de la literatura y el cine a lo largo de la historia de la humanidad. Solo una pluma con la magia de Laiseca puede lograr eso y no dejarte despegar de la lectura.

El título puede conseguirse en Mercado Libre en las ediciones de Altamira y Muerde Muertos

ZINTONIZADO NO-ZINTONIZADO

DE MAD CRAMPI



Desde su irrupción en el mercado editorial, Fan Ediciones se dedicó a publicar libros únicos, tanto en la temática como en el abordaje. En 2011 lanzó *Zintonizado No-Zintonizado*, de Mad Crampi; el autor se auto-define como cineasta, poeta, punk, sub-brujo y astronauta.

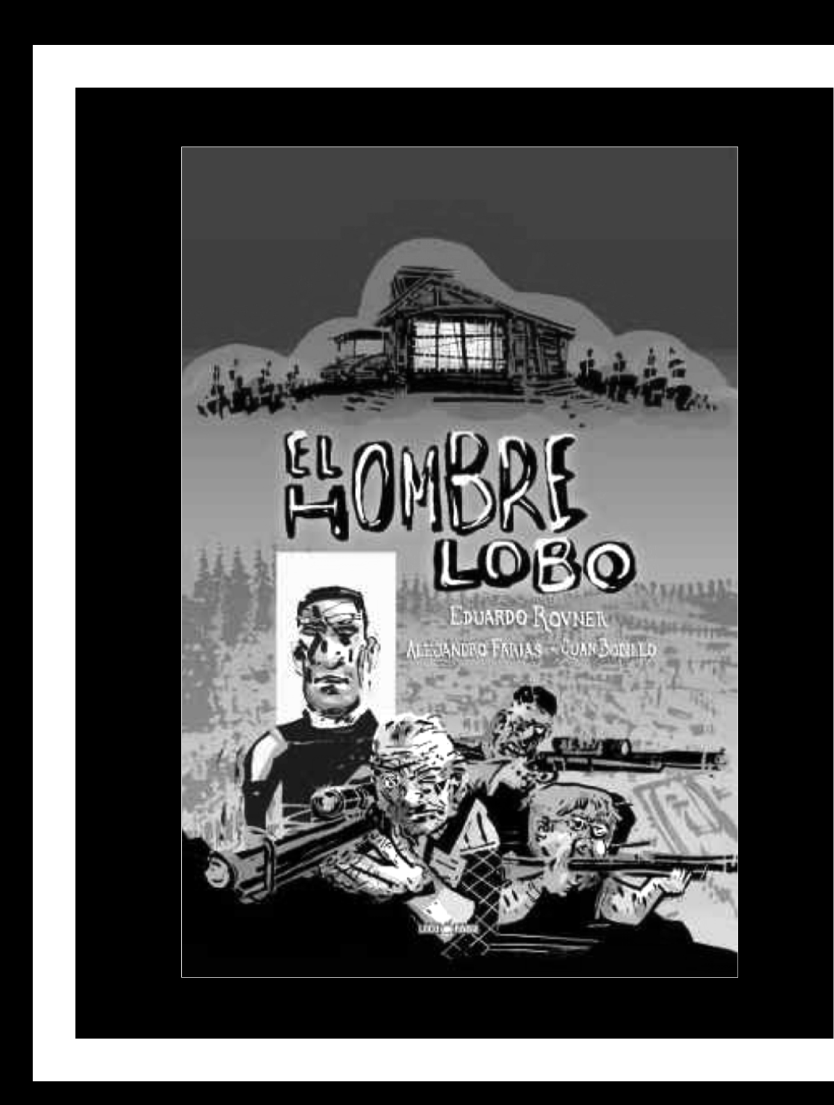
La obra toma el título de las palabras del místico y escritor Robert Anton Wilson, más precisamente del documental *Maybe Logic: The Lives and Ideas of Robert Anton Wilson* (2003, Lance Bauscher).

No es un libro, tal como su autor, convencional. Todo lo contrario. Se trata de un compendio errático y maldito, en el sentido literario del término, de historias breves acompañadas por una ilustración. Destaco muy especialmente *La chica sin agujero entre las piernas* y *La conspiración de Ouranos*, entre otros.

Se consigue a través de Mercado Libre, o tomando contacto con Sergio Salgueiro, editor.

EL HOMBRE LOBO

DE EDUARDO ROVNER, ALEJANDRO FARÍAS Y JUAN BOBILLO



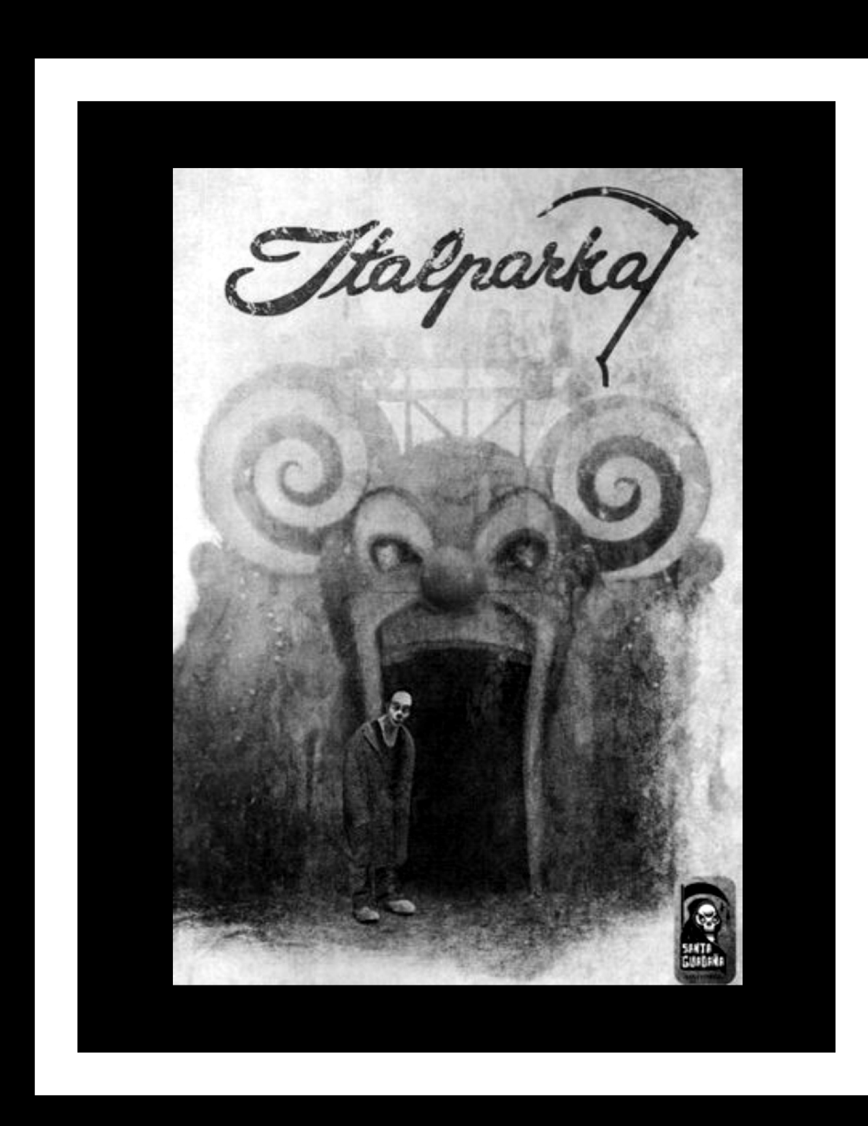
Desde hace años Alejandro Farías, prolífico guionista de historietas y editor en el sello Loco Rabia, viene adaptando obras de teatro al formato del cómic. Una tarea por demás compleja, ya que se tratan de dos lenguajes enteramente diferentes: uno desarrolla mundos sobre la superficie del papel (amplificados por la mente del lector) y el otro utiliza actores, actrices y decorado para narrar.

En el caso de *El Hombre Lobo*, basado en la obra homónima del dramaturgo Eduardo Rovner, vuelve a sorprender con una adaptación perfecta, acompañada del increíble arte de Bobillo. La atmósfera opresiva de una cabaña donde se desatan conflictos internos y externos a los personajes, está manejado visualmente de forma armoniosa aunque el dibujo, a primera vista, nos haga pensar lo contrario. Todo está ubicado en su justo balance.

Consiguen el libro a través de la página web de la editorial, o en Mercado Libre.

ITALPARKA

VARIOS AUTORES



El sello Santa Guadaña, comandado por Gonzalo Ventura y Martín Blanco, viene marcando la cancha en lo que respecta al terror argentino emergente. Ya en previas antologías como *Carnaval de sangre* (2017) han demostrado que el Río de la Plata tiene mucha sangre para ofrecer al mundo.

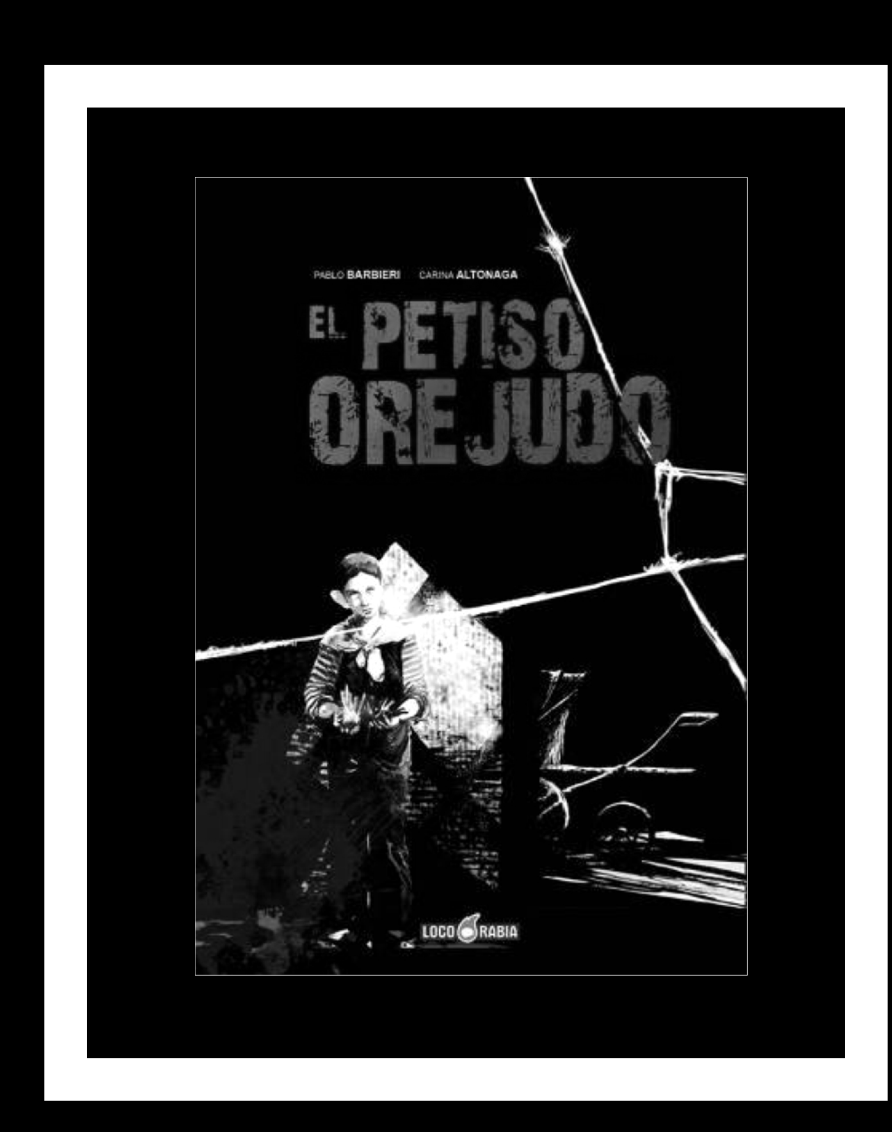
En el caso de *Italparka*, editado en 2018, también en formato antológico, se explora el parque de diversiones Italpark, que funcionó en Buenos Aires entre los años 1960 y 1990.

Si bien no todos los relatos toman como punto de partida aquel parque, sí gravitan en derredor de otros lugares similares donde el terror se corporiza y devora lo que encuentra a su paso. La diversión es la excusa para que surja el pavor.

El libro lo consiguen en la página web de la editorial y en comiquerías.

EL PETISO OREJUDO

DE PABLO BARBIERI Y CARINA ALTONAGA



Quizás sea Cayetano Santos Godino, conocido con el apodo de *El Petiso Orejudo*, uno de los grandes criminales de la historia argentina.

El caso conmocionó a la sociedad de inicios de siglo XX, todavía no acostumbrada a muertes tan impactantes como las que provocó este sujeto. Atacaba a niños, ya sea con piedras, clavos o mediante estrangulamiento.

La historia de este vándalo fue recuperada y trabajada en el formato de historieta por Pablo Barbieri, en guion, y Carina Altonaga en dibujo. Editada en 2016 por el sello Loco Rabia es, además de un espléndido libro, un objeto documentado.

Muy recomendable para los que gusten de conocer más sobre este personaje tan macabro de la criminología nacional.

La historieta la consiguen en la página web de la editorial o en Mercado Libre.

ragus

Edición 9, marzo de 2019

Dirección general:
Diego Arandojo

Producción:
Lafarium

Colaboradores:
Pablo Stanisci.
Toto.
Pablo Paz.